

Con motivo de "Los olvidados"

Película de Luis Buñuel

1 =

Ejercen las gallinas su obsesión delirante,
los instintos levantan vedados, como estruallas,
se abrazan hojalatas, escombros, rejos, lagrimas,
un leño verifica la perfección del crimen.

Sobre un muslo resbala el azúcar truncada,
cabe bajo una cama toda la delincuencia,
se es ciego de la misma manera que se es rata
y existen para el hombre sueños, los ves difunta.

Un niño abandonado es como una guitarra
cerceada y distante: las moicas, los periódicos,
devoran los estigmas podridas del submundo,
y al encuetre el vientre de una madre, hay un ácido
que taladra las sábanas, los barrios, los puñales.
Lo demás es ciruela: nada, reinos vacíos.

2

Se escucha un minotauro bramando, correr perdido
por las selvas nocturnas — donde el gangster fornicar
e inaugura una escuela, una iglesia, un asilo —
y las platinas comienzan como blasfemia ibérica.

Y de pronto un relámpago diminuto, una blanca
paloma se estremece, desaparece, huye
y sólo queda un traje sangrante entre ladrillos,
una ciudad sin pájaros y una burra lactante.

(No crea usted, productor de Hollywood, ni usted,
realizador de Lacas, que ahora escribo poesía:
estoy dando un abrazo a lo que el cine ignora,
me tienen sin cuidado el "suspect" y el "close up".
Yo luché por que el hombre salga de la letra
con un film en la mano como un lance heroico.)